

EL LUCERO

NÚMERO 1½—EXTRA.

SAN JOSÉ, COSTA RICA.

ENERO de 1913.

EL SABADO.

- Ex. 20: 8. Acordarte has del día
Lev. 23: 2. Que Dios manda observar
Ex. 20: 9. Debes trabajar seis días
Ex. 31: 15. Y el séptimo guardar,
Rev. 14: 7. Porque Dios formó los cielos
Rev. 10: 6. Y la tierra y el mar,
Gén. 1: 1-31. Todo cuanto hay en ellos
Ex. 31: 17. En seis días hizo estar;
Gén. 2: 2. Mas el séptimo cesó
Gén. 2: 3. De la obra que creó,
Ex. 20: 11. Por lo tanto lo bendijo
Gén. 2: 3. Y también santificó:
Ex. 31: 14. Santo Sábado lo hizo,
Ex. 20: 8-11. Y en sus leyes lo escribió.
Sal. 111: 4. Maravillas memorables
Eccl. 3: 14. Son las obras de Jehová,
Sal. 111: 7,8. Y su ley es inmutable,
Sal. 119: 152. Pues, jamás perecerá.
Sal. 119: 160. Por lo tanto, es eterna
Ex. 31: 17. Y perpétua su señal,
Ex. 31: 16. Que por pacto sempiterno
Ex. 31: 13. Puso el Padre celestial.
Ex. 16: 29. Pueblo suyo, Israel—
Ex. 16: 30. No te olvides, séle fiel:
Ezek. 20: 12. Jehová nos santifica:
Gén. 1: 26, 27. Él es nuestro Creador:
Isaías 45: 22. No hay otro Dios que salva:
Isaías 47: 4. No hay otro Redentor.
Núm. 23: 19. Nuestro Dios no ha cambiado
Santiago 1: 17. Ni jamás se mudará.
S. Lucas 23: 56. Siempre queda inalterado
Ezek. 20: 20. Su reposo y su señal,
Mal. 3: 6. Porque Cristo es el mismo,
Heb. 13: 8. Como fué siempre, y será;
Heb. 4: 9. Queda pues el sabatismo
S. Mat. 24: 20. Para el pueblo de Jehová;
S. Mat. 12: 8. Y Jesús aún es Señor
Isaías 58: 13. De su día Sábado.
Isaías 66: 22. Y en la tierra, cuando nueva,
Isaías 66: 23. Cada Sábado, vendrá
Isaías 60: 21. Todo justo rescatado,
Rev. 5: 13. A dar loor á Jehová.

LAS SEÑALES

¡ AY ! ¡ AY !

¿ PARA QUIÉN SON LOS AYES ?

«¿ Para quién el dolor ? ¿ para quién las rayertas ? ¿ para quién las quejas ? ¿ para quién las heridas sin motivo ? ¿ para quién los ojos encendidos ?»

Para los que se detienen junto al vino; para los que van buscando los licores compuestos.

No mires el vino cuando rojea; cuando resplandece en la copa, cuando fluye suavemente; *Porque á la postre muerde como culebra, y pica como víbora.*—PROV. 23: 29--32

EL VINO ES MÓFADOR, EL LICOR embriagante es turbulento, y todo aquel que se deja extraviar con él no es sabio.—PROV. 20: 1.

«Porque el bededor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir vestidos rotos. 23: 21.

«Hombre necesitado será el que ama el deleite: y él que ama el vino y unguentos no enriquecerá.» 21: 17.

«¡ Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que estan hasta la noche, hasta que el vino los enciede! *y en sus banquetes hay arpas, violas, tamboriles, flautas, y vino, y no miran la obra de Jehová. ni consideran la obra de sus manos.* ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mesclar bebida!»—ISAÍAS 5: 11, 12, 22.

«NO ERRÉIS: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, heredarán el reino de Dios. ¿ O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo ? Porque comprados sois por precio: glorificad, pues, á Dios en vuestro cuerpo, y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.» 1ª Cor. 6: 9, 10, 19, 20.

«Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, hacedlo todo á gloria de Dios.»—1ª Cor. 10: 31.

«¡ Ay de aquel que hace beber á su projimo! ¡ tu que viertes tu licor inflamador, y también le haces emborracharse.» Habacuc 2: 15.

«Arrepentíos pues, y voléos á Dios; para que sean borrados vuestros pecados. Actos 3: 19.

EL LUCERO

PERIÓDICO—MENSUAL.

J. B. STUYVESANT,

EDITOR

Suscripción anual adelantada, \$0.25

El dinero puede ser enviado en sellos de correo, si le conviene mas.

DIRECCION - Apartado 29, SAN JOSE, COSTA RICA.

Los Males Del Tabaco

Por la Renombrada Reformadora,

SRA. CAREY A. NATION

«El deseo de tomar sigue al hábito de usar tabaco. El rostro del fumador pierde la chispa de intelectualidad que habría tenido si no hubiera sido marchitado por este vicio. Su cuerpo tiene mal olor, su sangre está envenenada, su intelecto entorpecido.

Un fumador jamás es hombre sano, ni en su cuerpo ni en su mente, porque la nicotina es un veneno. El único veneno peor que él es el ácido prúsico. La nicotina entorpece el intelecto, envenena la sangre y causa enfermedades.

Los pulmones del que usa el tabaco están negros del veneno, la acción de su corazón es débil y lo peor de todo es que esos adictos al tabaco transmiten á sus hijos apetitos depravados, constituciones débiles, y enfermedades de toda clase.

El hombre que usa el tabaco no puede tener los fines conceptos morales que debiere tener. Yo hallo que lo entorpece y lo pone flojo. El uso de tabaco es un vicio que degrada al hombre. Abre el camino á otros vicios porque es la gratificación de una forma de concupiscencia. Es una costumbre sucia, y no importa cuanto á menudo el fumador mude su ropa ó lave su cuerpo, siempre queda sucio. El olor de su respiración indica que el cuerpo repudia tal suciedad.

El adicto al tabaco nunca puede ser padre de hijos sanos. Por tanto es peligroso para cualquiera mujer casarse con un hombre que usa el tabaco en qualquiera manera, sea fumando, ó masticando, ó como rapé.

Para una cosa, y es la única que he conocido, es útil el tabaco. Mi padre lo empleaba para matar los piojos en las vacas.

Cuando un hombre principia á fumar, está tomando sus primeras lecciones en el beber. Las dos costumbres andan mano á mano.»

..... ¡ Hé Aquí Viene !

«Hé aquí, viene con las nubes, y todo ojo le verá, y ... todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así es, Amen.» REV. 1: 7.

«Se llegaron á él (Jesucristo) los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿ cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo ? » S. Mat. 24. 3.

«Él entonces dijo: ENTONCES HABRÁ SEÑALES en el sol, y en la luna, (estas señales fueron cumplidas cuando el sol fué oscurecido desde las 11 A. M. por el resto del día, y la luna hasta la media noche, el 19 de Mayo 1780.) y en las estrellas; (esta se cumplió en la gran lluvia de estrellas desde las 11 de la noche del 13 de Noviembre, hasta el día siguiente;) y en la tierra, apretura de naciones con perplejidad; bramando la mar y las ondas; secándose los hombres á causa del temor, y esperando las cosas que sobrevendrán á la redondez de la tierra; (Podemos ver todas estas señales, y condiciones prevaleciendo en la tierra ahora:—las tempestades terribles, las marcas extraordinarias, los terremotos, tan frecuentes y fuertes, la multiplicación de los crímenes y el aumento del espíritu de la anarquía, con las cargas causadas por el mantenimiento y el aumento continuo de los armamentos; las amenazas de la guerra, y una multitud de otras cosas, todas de carácter inusitado en los tiempos antiguos, ocasionan —el temor, la apretura, y la perplejidad mencionadas, y cumplen esta profecía;) porque las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con poder y grande gloria. Cuando viereis hacerse éstas cosas, entended que está cerca el reino de Dios. S. LUCAS 21:8, 25—27, 31.

Lo que resta de la profecía:—Y el cielo se apartó; ... y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares. Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo, y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, y decían á los montes, y á las peñas; Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero: porque el gran día de su ira es venida, ¿ y quién podrá estar firme ? » REV. 6. 14—17.

«Hé aquí, yo vengo presto, y mi galardón está conmigo, para recompensar á cada uno según fuere su obra.»—JESUS—REV. 22. 12.